

Misterios de Palantir

Marcelo Somarriva Q.



Palantir es una compañía de análisis de datos fundada en 2003 por Peter Thiel y Alexander Karp, junto a otros tres socios, que ha generado mucha especulación y controversia. Ahora la compañía ocupa la atención mundial por su papel decisivo en la estrategia militar de Estados Unidos contra Irán, lo que se suma a los servicios que viene dando al gobierno de este país en las áreas de inmigración, impuestos y seguridad interior.

Su trabajo consiste en construir plataformas de software para cribar grandes cantidades de información buscando detectar patrones de comportamiento humano potencialmente peligroso o criminal mediante inteligencia artificial. La compañía insiste en que no maneja bases de datos propias, pero se mueve por líneas borrosas.

Su director ejecutivo, Alexander Karp, se ha vuelto una figura pública. Su filiación política siempre ha estado en la socialdemocracia. A diferencia de su socio Thiel, ligado a la derecha y alguna vez

apareció conectado con el mundo libertario, aunque hoy parezca cada vez más conservador. Karp tiene un doctorado en filosofía y sus inquietudes intelectuales son amplias, lee a Goethe en alemán, a Sun Tzu y las novelas de Len Deighton y cuentan que se cree Batman.

Hace poco más de un año, Karp y su colaborador Nicholas W. Zamiska publicaron el libro *Technological Republic*, un manifiesto político donde, de manera oblicua, cuentan algo de Palantir. Afirman que estaríamos en pleno ajuste de cuentas y que Estados

Unidos debe volver a retomar su liderazgo científico y tecnológico. Silicon Valley, por su parte, tiene que dejar de dedicar sus energías a desarrollar productos de consumo, aplicaciones efímeras e irrelevantes, y ponerse al alero del Estado.

Los desafíos tecnológicos futuros no están para privados. Esto es "tecnonacionalismo", pero en clave de una nueva guerra fría donde Estados Unidos, como líder de Occidente, se enfrenta a China y Rusia, dos autocracias que le compiten con ventaja porque no tienen sus pará-

metros ideológicos y morales. No hay duda de que la inteligencia artificial dominará la guerra, el dilema es determinar quién liderará el proceso.

En 2024 Palantir inició una sociedad con Anthropic que terminó pésimo, pero alcanzó a desarrollar el llamado Maven Smart System, la plataforma de

IA que Estados Unidos ha usado en esta última guerra y cuyo alcance destructivo es escalofriante. El sistema es capaz de fusionar en una sola imagen o cuadro operativo inteligencia proveniente de diversas

fuentes para identificar y priorizar blancos de ataque casi en tiempo real.

Lo hace tan rápido que los operadores humanos apenas alcanzan a confirmar lo que se les sugiere, abriendo la posibilidad a errores que matan civiles inocentes. Es muy probable que este año se produzcan armas capaces de hacer esto de manera autónoma. La pregunta terrible es si Estados Unidos será el defensor de la democracia y la libertad, como alguna dicen que lo fue.

“No hay duda de que la IA dominará la guerra, el dilema es determinar quién liderará el proceso”.